

La represión encuentra una vigorosa respuesta

EN las últimas semanas se ha comprobado con particular fuerza que la represión ya no puede contener y menos impedir— el desarrollo del movimiento obrero y democrático.

En Madrid, Vizcaya, El Ferrol, Asturias, Barcelona, Sevilla y otros centros industriales han tenido lugar múltiples e importantes huelgas, plantés, protestas y manifestaciones en los que han participado decenas de miles de trabajadores. Han proseguido su admirable lucha los estudiantes y sectores cada vez más amplios de los intelectuales y profesionales. En no pocos pueblos de Andalucía y de otras zonas agrícolas, jornaleros y los campesinos han expresado abiertamente su protesta contra la política que les conduce al paro y a la ruina.

El examen de las acciones de masas que se vienen produciendo últimamente lleva a esta conclusión: los trabajadores no se han dejado intimidar por las medidas represivas del Gobierno. Y lo mismo puede decirse de los estudiantes y de numerosos intelectuales y profesionales.

Ante ellos los ultras recurren a nuevas presiones. Cuando cerramos este número se nos informa de que el Gobierno acaba de dictar medidas para Vizcaya. Aún no las conocemos con detalle, mas parece que en virtud de ellas, la Policía podría hacer registros y detenciones sin mandato judicial —la realidad es que en muchos casos así se hacían— y se suprime el plazo de 72 horas al cabo del cual, los detenidos, o bien deben ser puestos en libertad o pasar a disposición del tribunal correspondiente.

El Gobierno intenta así contener la ola de grandes luchas que están teniendo lugar en Vizcaya y también, de nuevo, intimidar a los trabajadores en general.

Cuanto está ocurriendo indica que este nuevo intento no obtendrá mayores resultados que los anteriores.

Todo indica que en la clase obrera y en otros sectores del movimiento democrático existe la decisión de hacer fracasar el intento de los ultras de volver a las formas fascistas de represión.

TODAS estas medidas represivas del Gobierno están enfiladas, en primer lugar, contra los miembros más destacados de las Comisiones Obreras, contra los auténticos representantes de los trabajadores. Tales métodos no han podido ni podrán impedir que las Comisiones Obreras, conscientes de su razón y de su fuerza, desarrollen su labor, perfeccionen la coordinación de sus actividades y consoliden su papel dirigente entre las masas trabajadoras en el plano local, provincial y nacional.

Pero, evidentemente, la defensa de los dirigentes obreros represaliados y la lucha por la libertad de los detenidos es un deber sagrado de todos los trabajadores, el de todos los españoles que desean poner fin a la situación de arbitrariedad y de tiranía en que vivimos.

Mercede ser destacado a este respecto, como algo extraordinariamente positivo, el espíritu de solidaridad de que dan prueba a diario los trabajadores. La solidaridad hace fuerte a la clase obrera frente a sus explotadores, frente a la dictadura. La amplitud alcanzada por la solidaridad con los obreros de «Laminación de Bandas en Frío», de Echevarri, continúa una de las más gloriosas tradiciones

(sigue en página 6)

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXVII N° 11

MADRID 2a quinc. de Abril de 1967

Precio: 1 Pta.

Tras la huelga de los 40.000

Nuevos paros en Vizcaya en los que han participado decenas de miles de obreros

La huelga del pasado día 3 y la manifestación del día 4, en solidaridad con los huelguistas de BANDAS EN FRIO de la BASCONIA, quedarán en la historia de las acciones obreras bilbainas. En la primera, pararon más de cuarenta mil obreros. En la segunda, trabajadores, mujeres, estudiantes hicieron valientemente frente a los escuadrones de Policía Armada que, brutalmente, les atacaban para impedirles cruzar los puentes sobre el Nervión. Las Comisiones Obreras confirmaron su capacidad para movilizar en esta ciudad a los trabajadores. Y estos confirmaron su decisión de lucha por la libertad.

Desde ese día 4 se repiten en las principales factorías bilbainas los paros. En defensa de los detenidos durante la manifestación y en solidaridad con los de ECHEVARRI. El ministerio de la Gobernación ordenó la comparecencia de los hermanos Ibarrola (José María, líder sindical bilbaíno, y el conocido pintor Agustín) ante un Tribunal Militar y de David Morín, vicepresidente de la Sección Social del Metal, y el profesor Rodríguez ante el Tribunal de Orden Público.

«La manifestación del día 4, dicen los trabajadores bilbainos, la decidimos todos, en reunión de representantes de las grandes fábricas. La hicimos hombres y mujeres de las más diversas tendencias y opiniones, dispuestos a sostener a nuestros compañeros de Bandas en Frío de Basauri. Fue la policía la que dio a esa jornada un carácter violento. Calles blo-

queadas, cargas brutales. Quienes ordenaron esa conducta de la fuerza pública son los que deben comparecer ante los tribunales».

En los paros siguientes a la manifestación del día 4 —días 13, 14 y 15— han participado de nuevo decenas de miles de trabajadores. Tan sólo en la BASCONIA S.A. la huelga de brazos caídos para protestar contra la detención de su compañero de trabajo José María Ibarrola fue secundada por los tres mil obreros de la factoría.

Posteriormente, David Morín y el profesor Rodríguez han sido puestos en libertad provisional pero el Tribunal de Orden Público les incoa un proceso. Agustín y José María Ibarrola seguían detenidos en la cárcel de Larríñaga, a disposición de la VI Región Militar. Se dice que al primero se le acusa de agresión a un policía. La brigada político-social maltrató durante los interrogatorios a los cuatro detenidos pues pretendía hacerles firmar declaraciones que justificaran la inculpación de violencias contra la fuerza pública. Los cuatro se portaron dignamente, negándose a firmar nada que no correspondiera a la verdad de lo sucedido. Y la clase obrera bilbaína está dispuesta a seguir defendiéndolos vigorosamente, a no cesar en la acción hasta conseguir la libertad definitiva de los cuatro y la renuncia por parte de las autoridades policíacas y judiciales a cualquier persecución o sanción.

En Echevarri "Entramos todos o no entra ninguno"

La huelga en BANDAS EN FRIO ha entrado en su quinto mes de duración. La dirección de la empresa (y en su nombre el señor Gondra, autor de un delito de evasión de capitales en 1959) persiste en su intento de reclutamiento de esquirolas y de división de los huelguistas. «Estamos dispuestos —ha anunciado recientemente— a reanudar las

actividades laborales, suspendidas desde diciembre, readmitiendo a todo el personal, a condición de que se acepte el despido de treinta y cinco trabajadores, en razón de su comportamiento anterior».

Pero el señor Gondra ni encuentra esquirolas en otras localidades ni traidores en Basauri. «ENTRAMOS TODOS O NO

(sigue en página 2)

(Viene de primera página)

ENTRA NINGUNO. Este es el digno lema bajo el que se baten los setecientos huelguistas de la ECHEVARRI, obreros y personal administrativo. ENTRAMOS TODOS O NO ENTRA NINGUNO, han vuelto a responder al señor Gondra. La empresa no conseguirá que quienes contra sus arbitrariedades se baten juntos acepten ahora sacrificar a treinta y cinco de sus compañeros. El Tribunal Central de Madrid ha ratificado la escandalosa sentencia de la Magistratura de Trabajo de Bilbao que admitía el derecho de la empresa a despedir a un grupo de obreros. La arbitrariedad judicial, respaldando la de la patronal, no hace más que mostrar a los obreros de Basauri que no hay justicia laboral independiente sino justicia de clase, al servicio de una clase. Ellos, los trabajadores, cuentan con otra justicia, la de su propia clase, que se manifiesta en la creciente solidaridad que de todas partes llega a los huelguistas.

Manifestación en El Ferrol

De las acciones obreras en Galicia durante las últimas semanas, destaca la magnífica concentración de más de tres mil trabajadores, entre ellos muchas mujeres, en el Ferrol para defender a sus compañeros de la PYSBE licenciados por la empresa. La concentración fue brutalmente atacada por la Policía Armada resultando heridas varias mujeres. Varios trabajadores fueron detenidos y la autoridad judicial, en vez de perseguir a los agentes de la fuerza pública responsables de agresión a una manifestación pacífica, parece se disponían a procesar a algunos de los detenidos.

La concentración estuvo integrada, principalmente, por obreros de la PYSBE y la BAZAN. Estos se manifestaban días después en defensa de aquellos de sus compañeros que habían sido detenidos. De esta forma los trabajadores ferrolanos responden a los licenciamientos de la patronal y a la represión gubernamental con la acción unida y llevando sus problemas a la vía pública.

Sevilla

De la información de un corresponsal de Sevilla (primeros de abril):

En los últimos días se han producido las siguientes acciones obreras: Huelga de seis horas en LAMINADORA DEL SUR que terminó con la promesa formal de no tomar represalias y de entregar hasta 1.000 pts de anticipo a todo el personal.

Protesta en los ASTILLEROS ELCANO. Se botaba un buque. El personal se negó a asistir a la comida extraordinaria durante la cual se concentró en la explanada.

En CONSTRUCCIONES AERONAUTICAS, el personal se negó a entrar en los comedores para mostrar su solidaridad con los veintidós compañeros expedientados tras la huelga del mes pasado. En la protesta participaron los trabajadores de la FACTORIA DE TABLADA y los de SAN PABLO.

Los obreros de FUNDICIONES CAETANO del pueblo de Camas han realizado una huelga total el 3 de abril. Esta es la quinta que hacen.

En apoyo de sus demandas salariales, los trabajadores de la COVIAN han hecho un plante.

Una carta de Marcelino Camacho a los trabajadores madrileños

Entre los trabajadores de Madrid circula una carta que desde la prisión de Carabanchel les ha dirigido Marcelino Camacho. De ella reproducimos los párrafos principales:

«Leyendo el Auto del Tribunal de Orden Público, en el que se dice: «Los informes de la Dirección General de Seguridad, etc.» y después más adelante, «es procedente acordar su prisión hasta tanto no cese el estado latente de anomalía que motiva la presente resolución...», me doy cuenta de que soy una especie de rehén de una política de bloqueo de salarios, de difícil encasillamiento jurídico, no pudiendo preverse cuándo y quién determinará si existe o no anomalía en el mundo del trabajo, que dada la estructuración de las empresas lleva en sí el germen de una tensión permanente. En todo caso no serán los Magistrados del Tribunal, sino los órganos de Seguridad del Estado, quienes determinen esa normalidad.

Pero en pleno año 1967, cuando se habla tanto de cauce y apertura puede aceptarse, sin enrojecer, la existencia de rehenes? ¿Los hombres liberales pueden aceptar decisiones como ésta, de los «ultras»?

Yo que conozco a la clase obrera, a mis compañeros metalúrgicos, sé que sus razonadas y razonables reivindicaciones (sus formas pacíficas), seguirán, porque les son vitales. Ellos, que saben que nada les será regalado, impedirán que la actual crisis económica se cargue sobre sus débiles espaldas. Yo sé que ellos me ayudarán para poderme reunir de nuevo con mi familia y con mis compañeros de taller. Ellos me ayudarán a obtener mi libertad y la suya.

No; los «ultras» de la oligarquía, los altos funcionarios del sindicalismo oficial, los elegidos a dedo ya no pueden impedir que en un breve plazo los trabajadores dispongamos de un Sindicalismo obrero, independiente y democrático...

«Nadie debe temer del avance incontenible de las Comisiones Obreras; sus justas reivindicaciones y sus pacíficas acciones no son el preludio de ninguna violencia.»

«...Saludaremos cualquier paso hacia adelante, cualquier cauce efectivo que se abra. La supresión del llamado «mando político» de la Organización Sindical y la elaboración en Asambleas y Congresos Obreros, libres y democráticos, de la Nueva Ley Sindical, podrían ser los primeros pasos de ese camino.»

Asturias

Paro y manifestación

Uno de nuestros corresponsales asturianos nos comunicaba el 7 de abril: «Aun no se ha extinguido el eco del duelo por la muerte de cuatro mineros en las minas de Riosa, cuando nos enfrentamos con otro accidente mortal: otros cuatro mineros pierden su vida en el mismo pozo. La noticia originó en la Cuenca del Cudal un paro casi general de la minería. A pesar de que días antes la Prensa publicó una nota oficial en la que se amenazaba con multas a cuantos faltaran al trabajo. Sin embargo, la casi totalidad de los pozos del Cudal han hecho causa común con los de Riosa.

El entierro de los cuatro mineros tomó los caracteres de una masiva manifestación de protesta. La Prensa habla de unos ocho mil asistentes y más de un centenar de coronas. Por lo que yo vi, se queda corta.»

De nuevo, los del POZO DE POLIO, han hecho un paro a principios del mes en solidaridad con los picadores de una rampla, que se negaron a seguir trabajando hasta que no se atendieran las peticiones que tenían planteadas.

LIBERTAD PARA LOS MIEMBROS DE LA C.O. ANULACION DE LOS PROCESOS EN CURSO

Tales vienen siendo en estas semanas los motivos de una intensa agitación en la región asturiana. Los miembros de la Comisión provincial minero-metalúrgica siguen en la cárcel de Oviedo y aunque se ha puesto en libertad a los once de la mina Llamas, unos y otros se hallan sometidos a procesos incoados por el Tribunal de Orden Público

Otros cuatro mineros muertos

Los trabajadores y demócratas asturianos sostienen la legitimidad de la Comisión Obrera Provincial. Los once de la mina Llamas lucharon por un derecho sagrado, el pan de sus hijos.

Trabajadores y demócratas de todo el país apoyarán las demandas de la clase obrera asturiana: LIBERTAD PARA LOS MIEMBROS DE LA C.O. ANULACION DE LOS PROCESOS EN CURSO.

Puertollano

Los obreros de Puertollano han enviado a los de Echevarri 40.000 pts con una carta de tono muy combativo y unitario en la cual les expresan su solidaridad.

Madrid

Los días 5 y 6 de abril hubo nuevos plantones en la PEGASO en apoyo de las reclamaciones planteadas.

El 4, todos los trabajadores de los diferentes turnos de la STANDARD guardaron, en el comedor, tres minutos de silencio en solidaridad con sus compañeros de la STANDARD de Santander que eran juzgados ese día.

El personal del BANCO HISPANO AMERICANO permaneció en sus puestos durante un cuarto de hora, guardando un riguroso silencio, en protesta contra la actitud de la comisión económica del convenio que ha dado marcha atrás respecto a mejoras que parecían pactadas. En la protesta tomaron parte buen número de jefes. El día 7 de abril cuatrocientos empleados de este Banco fueron en manifestación al local de los Sindicatos. Llevaban un escrito con 6.000 firmas que entregaron a la comisión social del convenio.

Nueva ley sindical o ley del embudo?

LEYENDO la consulta-informe para el proyecto de ley sindical aparecida en la prensa, se deduce claramente que los ultras del sindicalismo vertical van a unas ligeras reformas de lo existente dejando en pie el armazón de la actual organización.

El «todos seréis oídos» dicho por Solís ha quedado en un nuevo engaño. La consulta-informe, según anuncian, la enviarán a los sindicatos nacionales de rama, la Hermandad Sindical Nacional de Labradores y Ganaderos, a los Consejos Sindicales Provinciales, y a través de éstos, a los Consejos Provinciales de trabajadores y empresarios». Los resultados de estas consultas irán a los Consejos Nacionales de trabajadores y empresarios y más tarde al llamado Congreso Sindical, para que adopte decisión sobre el futuro ordenamiento básico sindical y su contenido».

Como se verá no serán consultados los trabajadores ni los hombres elegidos directamente por éstos. Se les somete la consulta-informe a los jefes sindicales para que éstos opinen. Por anticipado puede preverse su opinión. Son ellos de los más interesados en el mantenimiento de las actuales estructuras sindicales. Si algún cambio aceptan será de forma, pero que no las modifique substancialmente en ningún sentido.

Los perfiles de la consulta ya prefiguran en la práctica la subordinación de los sindicatos a la Administración del Estado; la conexión —más bien podría decirse dependencia— con el «Movimiento», y el mantenimiento de la línea de mandos. A este respecto, ya es significativo lo apuntado en la consulta-informe cuando dice: «Hasta ahora, las delegaciones provinciales, comarcales y, en su caso locales, han desempeñado importantes misiones para cubrir esta necesidad; pero conviene preguntarse: ¿Para la mayor eficacia de este cometido es necesario añadir, delimitar o modificar algunos aspectos de su actual estructura?»

Cuando se lee el contenido de la consulta a que nos venimos refiriendo no puede por menos de observarse el abismo que existe entre la realidad española y las exigencias de profundos cambios en la organización sindical y la orientación que proponen los altos jefes verticalistas.

CON anterioridad a la publicación del texto de la consulta-informe ya han venido tomando posición muchos periódicos sobre la futura ley sindical. Frente a los ultras del sindicalismo vertical, «Madrid», señalaba que faltaba «la directa expresión de los trabajadores»; «El Correo Catalán» escribía que «son los propios afiliados los que en cierto modo deben darse su propia ley»; «El Pensamiento Navarro», decía que en un plazo prudencial debería llegarse «a un sindicalismo verdaderamente autónomo y auténtico con elección de abajo arriba desde la célula de empresa hasta la cúspide»; «Cuadernos para el Diálogo» escribe en el editorial del número de marzo que «no son suficientes los retoques de lo actual, sino que se requieren cambios profundos, efectuados con conocimiento de la base y con la participación de ésta en su elaboración, discusión y aprobación».

Los trabajadores, enlaces, jurados y vo-

cales, las Comisiones Obreras vienen fijando neta posición frente a lo que planean Solís y los suyos. En el número anterior de MUNDO OBRERO hemos dado a conocer el documento de la junta social del Metal de Vizcaya. Los enlaces y jurados del Metal de Guipúzcoa se han dirigido por escrito a la Delegación Nacional de Sindicatos, diciendo: «No aceptaremos nunca una nueva orientación del sindicalismo elaborada y aprobada por personas u organismos a quienes la clase trabajadora en ningún momento ha confiado esta misión». Los trabajadores de Cádiz han dirigido un escrito en el mismo sentido. En el programa de las comisiones obreras de Iarrasa para la semana de acción del 10 al 16 de abril plantean como uno de los objetivos el de

La situación de los obreros españoles en Alemania

De regreso de su visita a Alemania Federal, Romeo Gorria, Ministro del Trabajo, ha declarado en Madrid que «no habrá más retornos» y que «prácticamente los 3.500 españoles que están percibiendo las prestaciones del Seguro de Desempleo se incorporarán muy próximamente al trabajo.

Los hechos no confirman las palabras ministeriales. La prensa alemana ha informado que 80.000 mineros del Ruhr y 30.000 obreros siderometalúrgicos quedarán próximamente sin empleo; que la crisis del textil y del vestido, en Westfalia, afecta a 50.000 trabajadores, en la reducción de la jornada y los despidos. Romeo Gorria no ha hablado con los españoles que han recibido, en esos mismos días de su visita, la carta de despido, o están sufriendo toda clase de presiones para que, aburridos, abandonen el trabajo y regresen a su país. Y si hubiera hablado con algún español acogido al subsidio de paro, tal vez no hubiera sido tan optimista en sus afirmaciones. Muchos son los que llevan 3 y 4 meses en paro y sin perspectivas de colocación, cobrando un subsidio con el que difícilmente pueden hacer vivir a su mujer e hijos en España. Si no se deciden a marcharse, como lo ha hecho la cuarta parte de los españoles que trabajaban en Alemania en diciembre pasado, es por falta de recursos y de apoyo, por parte de los organismos de emigración.

Por lo que se refiere a la supresión de horas extraordinarias, que tan duramente afecta a la economía de las familias trabajadoras, el ministro se ha despedido declarando que «no afecta a la totalidad de los trabajadores españoles», lo que es un consuelo.

A los trabajadores que viven y sufren la dureza de la crisis y la inquietud ante su futuro, les causa repugnancia y disgusto observar la frivolidad y ligereza con que los personajes oficiales tratan este problema.

Romeo Gorria ha decidido esta visita tardía, presionado por las manifestacio-

que «la ley sindical sea discutida y elaborada por los propios trabajadores».

Estos y otros muchos son ejemplos confirmatorios de que los trabajadores no aceptan otra solución que la de que sean ellos quienes decidan sobre la ley sindical. Así lo están proclamando por escrito y en asambleas las comisiones obreras. Están diciendo abierta y públicamente que necesitan nuevos sindicatos, que sean unitarios, de clase, independientes del Gobierno y de todo movimiento político; que sean regidos democráticamente por asambleas y Congresos en los que designen libremente sus dirigentes.

La nueva ley sindical que los jefes preparan a espaldas de los trabajadores, incluso en el caso de llegar a promulgarse, no será ninguna solución.

Los trabajadores están tomando en sus manos la elaboración de sus nuevas estructuras sindicales. Deben ser ellos los que en asambleas democráticas articulen los estatutos por los que deberá regirse la central obrera, unitaria, independiente y democrática, capaz de defender sus intereses y derechos que se alzarán en el lugar de los sindicatos verticales.

nes de inquietud y descontento de los trabajadores españoles, para tratar de calmar los ánimos. Pero a la exigencia principal de los trabajadores ha respondido por la negativa: no habrá garantías, en España, para los que regresen obligados por la crisis de trabajo.

¿Por qué no se indemniza a los que se ven en la necesidad de repatriarse, como se ha indemnizado a los repatriados de Argelia y Marruecos, con subvenciones a fondo perdido, a cargo del Fondo Nacional de Protección del Trabajo? ¿Por qué no se les concede vivienda y trabajo con derecho prioritario? Los emigrados no exigen ningún privilegio, piden únicamente el cumplimiento de un deber de asistencia contratado por el Estado, hacia quienes han sido lanzados al extranjero «Como un verdadero capital de exportación», según palabras pronunciadas en su día por Romeo Gorria y confirmadas por el chorro de divisas que ha permitido equilibrar la balanza de pagos y facilitar las importaciones a los grandes monopolios.

«Lo que hemos logrado en la visita ha sido realmente importante» ha dicho Romeo Gorria, refiriéndose a la aplicación del Convenio Hispano-Alemán sobre el Seguro de Desempleo. Se trata de un convenio elaborado hace un año y no aplicado debido a la negligencia de las autoridades españolas, que olvidaron su ratificación. La protesta de los trabajadores, de la que tuvo que hacerse eco la prensa y las propias declaraciones de las autoridades competentes alemanas, declinando toda responsabilidad, obligaron al Sr. Ministro a recordarse del Convenio. Demasiado tarde para los que ya regresaron y poco interesante para los que regresarán, pues, contrariamente a lo que se afirma, no cobrarán el 60% de su salario en Alemania, sino según la tarifa española. El mayor éxito del viaje, no es más que una mistificación propagandística. Otra cosa no ha aportado la visita.

J. G.

Santiago Carrillo responde a

PREGUNTA: Después de las elecciones sindicales, las recientes huelgas y manifestaciones habidas en España han confirmado la autoridad de las Comisiones Obreras. Todos los observadores extranjeros han señalado que la situación política española se caracteriza por la aparición en la arena política de un nuevo movimiento obrero, que afirma su fuerza y su capacidad para organizar potentes movimientos en las condiciones difíciles de un régimen de arbitrariedad. A este respecto, ¿cuál es la apreciación del Partido Comunista de España y cuáles son, a su juicio, las perspectivas democráticas (inmediatas o más lejanas) que se abren con ese desarrollo de las luchas obreras y universitarias?

RESPUESTA: En efecto, el acontecimiento más decisivo en la situación española es la aparición del nuevo movimiento obrero. Quiero decir, en primer lugar, que este movimiento no es el instrumento de ningún partido político, incluido el Partido Comunista. Las Comisiones Obreras son una forma independiente de unidad y agrupación de los trabajadores, que se dirigen por sí mismos, sin obedecer a directrices de nadie. Pero en esas Comisiones, por su carácter unitario, participan comunistas, católicos, socialistas, sindicalistas, nacionalistas y, en ciertos casos, hasta falangistas de izquierda y tradicionalistas. Las Comisiones agrupan, sobre todo, a la gran masa de trabajadores que no han tenido aún la posibilidad de escoger el partido político de su preferencia, pero que están decididos, sin embargo, a defender con firmeza sus intereses de clase.

La aparición abierta de las Comisiones Obreras refleja la evolución que tiene lugar en España hacia la democracia y la libertad.

Necesitamos el apoyo de las fuerzas democráticas del mundo

PREGUNTA: El Gobierno franquista ha decretado una serie de medidas represivas. Entre otras, esa nueva ley que prohíbe a los periodistas «atacar los principios del «Movimiento Nacional» o las leyes fundamentales» y «faltar el respeto a las instituciones». Se abren procesos contra dirigentes sindicales elegidos por los obreros, contra estudiantes e intelectuales. Se dice que los «ultras» del régimen han impuesto su línea frente a los partidarios de la «liberalización». ¿Qué piensa usted de todo esto?

RESPUESTA: Después del «plebiscito» franquista, y más aún, después de las grandes huelgas y acciones obreras y estudiantiles de finales de enero y principios de febrero, se ha operado una especie de **contracción** de la dictadura. Esta se ha endurecido, pero al mismo tiempo se ha estrechado, se ha encogido. Porque ese endurecimiento, que se manifiesta en el recrudecimiento de la represión, en la detención de dirigentes obreros, de estudiantes e intelectuales, va acompañado de una serie de medidas políticas y judiciales dirigidas directamente contra una zona de las fuerzas que componían y formaban parte del régimen, a las que se conoce con la denominación de **evolucionista**. Así, por ejemplo, la reforma del Código Penal que apunta a los periodistas que critican el «statu quo» —y que se produce tras los procesos intentados a periódicos como «Madrid» y «ABC»—; el proyecto de ley electoral que rechaza la petición de los **evolucionistas** de que se autoricen ciertas

Evolución que está impulsada por un poderoso renacimiento de las corrientes democráticas y revolucionarias en el seno del pueblo, y por las profundas y complejas contradicciones sociales y económicas que son hoy uno de los hechos más destacados de la crítica situación por que atraviesa mi país.

Asimismo, el movimiento democrático de los estudiantes y de los intelectuales y artistas, es consecuencia de todo este conjunto de circunstancias, y uno de sus rasgos característicos es su identificación, en sus objetivos esenciales y en la acción, con el movimiento obrero.

También, un hecho que influye con mucha fuerza en toda esta evolución, aunque por diversas razones no se manifieste todavía con la misma amplitud y actividad en el plano de la lucha de masas, es el profundo descontento de las masas campesinas. Pocas gentes se atreven a negar la necesidad y la urgencia de una reforma agraria radical.

Las propias clases dominantes se hallan seriamente divididas, división que se refleja en el seno del Gobierno y de los grupos políticos dirigentes. La masa de la burguesía media empieza a salir del conformismo y de la pasividad.

En estas condiciones, se puede decir que España se encamina hacia la libertad y la democracia, y que nada ni nadie podrá detenerla en esta vía. Vivimos los últimos tiempos de la dictadura. Las peripecias, los plazos de ese proceso son todavía inciertos. No hay nada más difícil que prever en detalle las sacudidas, las reacciones y los hundimientos que pueden producirse en tal momento. Pero es claro que hemos entrado ya en el comienzo de la transición.

agrupaciones políticas; la ley orgánica del «Movimiento» que institucionaliza nuevamente a la Falange burocrática como partido único —por citar sólo las más notables— son otras tantas medidas que muestran una voluntad de endurecimiento por parte de los ultras colocados en los puestos decisivos del Gobierno, pero que rechazan hacia la orilla e incluso fuera del régimen a los grupos **evolucionistas** que se les oponen. Ahora bien, hoy los grupos **evolucionistas** tienen, ciertamente, una influencia mayor que los **ultras** entre las fuerzas conservadoras que sostienen el régimen. He aquí por lo que hablamos de **estrechamiento** y de debilitamiento del régimen. A medida que éste se hace más duro, se hace también más débil, más vulnerable; muestra su envejecimiento, su ocaso.

Evidentemente, los ultras y los elementos burocráticos de Falange pueden cometer todavía exacciones y brutalidades. Y es preciso hacerles frente por medio de la lucha de masas, sin cederles una sola pulgada del terreno conquistado. Sobre este particular, los demócratas españoles tienen necesidad también del apoyo atento y vigilante de las fuerzas obreras y democráticas del mundo entero. Pero si los excesos de la represión continúan encontrando la respuesta valiente que les oponen hoy los obreros, estudiantes e intelectuales, no podrá durar mucho tiempo. En estos momentos ocurre una cosa que podría tener mucha significación. Pretextando enfrentamientos habidos entre manifestantes y fuerzas de orden público, el ministro de Gobernación había anunciado que los

Tribunales Militares intervendrían nuevamente en la represión. Ahora bien, de hecho, hasta el presente, los Tribunales Militares se han inhibido. Esto muestra la repugnancia que siente el Ejército a verse utilizado por la dictadura como un instrumento represivo contra el pueblo. El Ejército desea, cada vez más, no verse mezclado en las luchas políticas, y prefiere atenerse a su papel esencial, que no tiene nada que ver con el de gendarme. Hay ahí un hecho demostrativo del debilitamiento que se oculta bajo el endurecimiento exterior del régimen.

Todo esto da la razón a las previsiones hechas por el Partido Comunista. Habíamos dicho que a partir del franquismo era imposible iniciar una evolución hacia la democracia. Habíamos afirmado que lo que se ha llamado «liberalización» del régimen era consecuencia del movimiento de masas que, con su lucha, había impuesto un repliegue de la política de represión, una ampliación y legalización de las posibilidades de expresión y de manifestación de los sentimientos y reivindicaciones populares. La experiencia del «plebiscito», en primer lugar, y todas las medidas promulgadas por los ultras, después, demuestran que para acabar con el sistema de partido único falangista, para realizar una verdadera apertura hacia las libertades políticas, no se puede permanecer en el marco del régimen; hay que romperlo. La experiencia ha demostrado, también, que los grupos **evolucionistas** no pueden obtener libertades políticas para ellos, si esas libertades no alcanzan al conjunto del pueblo. En este sentido, frente a los ultras y a los elementos burocráticos de Falange, la libertad es indivisible.

Es éste un dilema que pondrá a prueba a los evolucionistas. No es imposible que, una parte, cada vez más numerosa, de éstos, pase a las filas de la oposición. En realidad, las posiciones que expresan hoy buena parte de esos evolucionistas no difieren mucho de las posiciones que preconizaba hace dos años, y que preconiza hoy todavía, una parte de la oposición burguesa.

Al atacar a los evolucionistas, el régimen se devora a sí mismo. Es la historia de la pie de zapa que se encoge y anuncia la proximidad del momento en que el franquismo tendrá que ceder el sitio a la libertad.

Los progresos de la unidad

PREGUNTA: En vísperas del «referéndum» de diciembre de 1966, todos los partidos de la oposición han firmado un manifiesto condenando la farsa electoral. ¿Ha habido, después, nuevas discusiones con el fin de coordinar los esfuerzos de las diversas tendencias de la oposición? ¿Cuál es el estado actual de las relaciones entre los grupos y los partidos de la oposición, principalmente en la base?

RESPUESTA: Se produce un fenómeno muy original en el desarrollo político español: se trata del papel que desempeñan los movimientos de masa organizados de los obreros, los estudiantes, los intelectuales que por su actividad y por su fuerza resisan con mucho en eficacia a los partidos políticos de oposición, salvo muy raras excepciones. En estos movimientos se ha realizado una unidad muy amplia, que se extiende de día en día. Esta unidad de las masas en la base, superando las divisiones de los partidos políticos, permite prever perspectivas como la central sindical unitaria. Y más aún, ese movimiento se convierte

varias preguntas de «L'Humanité»

en la expresión de una amplia alianza de las fuerzas del trabajo y de la cultura, de las fuerzas más vivas y dinámicas de la sociedad; que no es solamente el elemento decisivo de la lucha contra la dictadura, sino también la prefiguración de una vía de acceso a la democracia antifeudal y antimonopolista y, más allá, hacia el socialismo.

En estos últimos tiempos, los progresos de la unidad de la clase obrera y del pueblo en España son extraordinarios y conviene guardarse de una falsa apreciación, con el pretexto de que no existe aún alianza permanente de los partidos políticos. De hecho, existe una alianza de masa que posee sus órganos propios y una creciente coordinación. En esta alianza desempeñan un papel motor los elementos mejor organizados, los más dinámicos y combativos, y sobre todo los comunistas y los católicos. Gracias a la existencia de esta alianza real, ha sido posible, en vísperas del «referéndum», el encuentro de todos los partidos de la oposición. Más tarde, las relaciones se han ampliado e incluso elementos evolucionistas han entrado en contacto con la oposición. Pero estos contactos muy activos toman, sobre todo, formas bilaterales. Están marcados por lo que podría llamarse cierta actitud de expectativa por parte de los partidos y grupos burgueses. Estos, anteriormente, no creían, e incluso lo temían, que las masas pudieran desempeñar un papel decisivo en la solución del problema político. Miraban, sobre todo, hacia arriba, hacia los conflictos en el interior del régimen y se inclinaban a insertarse en las combinaciones que pudieran iniciarse con vistas a una «liberalización». Hoy, ven crecer cada vez más el papel del movimiento de masas; por lo tanto, empiezan a ver las cosas de manera diferente; pero todavía conservan la creencia de que en el último momento los grupos dominantes emprenderán algo para evitar que la influencia de las masas se afirme con demasiada fuerza. Por ello no quieren comprometerse aún demasiado en una lucha resuelta de la oposición, con los movimientos de masas y las fuerzas políticas que, como nuestro Partido, tienen una audiencia real entre el pueblo y están en la vanguardia de la lucha. Pero se aproximan cada día más y no pierden el contacto. Nosotros les vemos hacer con mucha paciencia y no sin que dejen de hacernos cierta gracia. Lo más probable es que al final haya un acuerdo; pero éste sólo se formalizará en el último momento, cuando hayan perdido las ilusiones y, abandonando los esquemas políticos de salón, se vean confrontados con la realidad inexorable. Lo que permite esperar una conclusión positiva es el conjunto de los múltiples contactos, la fuerza del movimiento de masas, de esta alianza profunda de las fuerzas del trabajo y de la cultura que crece y se amplía incesantemente. Pero lo que se puede prever desde ahora es que en los futuros acontecimientos políticos los movimientos sociales y políticos de masa desempeñarán un papel muy grande, junto con los partidos políticos.

Libertad para todos

PREGUNTA: El 14 de abril es el aniversario de la República Española. En su libro «Después de Franco ¿qué?», escribe usted: «No se trata, pues, de volver a reeditar la experiencia de la República del 31. Sin embargo, los comunistas estamos por la República. Para nosotros, democracia en España es sinónimo de República». ¿Puede precisarnos su pensamiento?

RESPUESTA: Cuando yo digo que no queremos «reeditar la experiencia de la República del 31», quiero expresar dos ideas esenciales que guardan relación una con otra. Una, es que no se puede volver atrás, como sueñan algunos que confunden el porvenir con el pasado; que es necesario tomar las realidades de hoy como base de toda acción política y que es preciso rechazar toda idea de revancha.

La otra idea que quiero expresar es que, una vez conquistada la democracia política, hay que luchar enérgicamente para darle una doble dimensión económica; es decir, para destruir las bases sociales de la dominación de la oligarquía monopolista y latifundista. Si no es así, las libertades políticas no durarán mucho y no resolverán los problemas de fondo planteados por el desarrollo económico y social de mi país. Y eso, nosotros queremos hacerlo por una vía democrática y pacífica, integrando en esta tarea de largo alcance a las más amplias fuerzas activas de la nación.

Pero hoy, en España, el problema inmediato es claro: hay que establecer la libertad para todos. Es preciso desplazar del poder a los ultras y a los elementos burocráticos, hay que acabar con la dictadura. No existe ninguna «amenaza» de «revolución comunista». Nosotros estamos dispuestos, aun sin participar en

él, a apoyar a un Gobierno de transición que ejecutara lealmente el programa expuesto en el documento que han firmado hace unas semanas 565 intelectuales de todas tendencias, a saber:

- 1.— Libertad de todos los detenidos y su readmisión —así como la de todos los reprimidos— en sus centros de trabajo o estudio.
- 2.— Elevación de salarios y escala móvil de los mismos.
- 3.— Libertad sindical y derecho de huelga.
- 4.— Libertades de reunión y de expresión.
- 5.— Libertades políticas.
- 6.— Amnistía para presos y exiliados políticos.

Estamos dispuestos a reunirnos con todas las fuerzas, cualesquiera que sean, que se pronuncien por una solución de este carácter.

Es evidente que tal situación no podría desembocar más que en la posibilidad para el pueblo de decidir libremente, en elecciones democráticas para una Asamblea Constituyente, el régimen de su preferencia. Estamos seguros de que el pueblo español no admitirá nunca un régimen impuesto por arriba, cualquiera que sea. Y tenemos la esperanza de que el pueblo escogerá una República democrática.

Julían Grimau

Un crimen inútil

El 20 de abril se cumplen los cuatro años del asesinato de Julián Grimau, símbolo de la lucha de nuestro Partido y de nuestro pueblo por la libertad.

Ahora, cuatro años después, en medio de las grandes acciones contra la dictadura que hoy conmocionan a España, se ve más claro que nunca la inutilidad de este crimen. ¿Por qué asesinó la dictadura a Julián Grimau? ¿Para qué? Detenido el 7 de noviembre de 1962, después de las importantes huelgas mineras de Asturias, los «ultras» intentaron *escarmentar* en Julián Grimau al Partido y a la oposición antifranquista, frenar la lucha de las masas.

Crimen horroroso. Crimen inútil.

Un tirano antiguo, Calígula, se lamentaba: «Ay, si el pueblo tuviese una sola cabeza...» Antes que Julián, nuestro Partido y nuestro pueblo fueron sometidos a una atroz purga de sangre y cautiverio. Pero aquella matanza fue tan inútil como el crimen que segó la vida de Julián Grimau. Nuestro Partido, el partido de los mártires, el partido del sacrificio, atravesando un bosque de sangre, dejando en el camino millares y millares de sus mejores, ha sido irreductible, sigue vivo y en pie, afirmado en el pueblo y en la Patria, acrecentado con el caudal de la juventud, más profunda y extensa que nunca su influencia nacional. **UNA LECCION INOLVIDABLE. NO SOLO PARA LOS FRANQUISTAS SINO TAMBIEN PARA QUIENES SUEÑAN CON EXCLUIRNOS.**

En este nuevo aniversario de la muerte de Grimau el espíritu de venganza de los ultras se mantiene rabioso y vivo. Se sigue negando a su esposa y a sus hijas el último consuelo de recoger su cuerpo para darle una sepultura familiar y siguen ocultando el lugar donde Julián se halla enterrado. Por otra parte, contra toda ley, el Tribunal Supremo de Justicia ha retrasado el recurso de revisión presentado por los abogados. Esta denegación ha sido impuesta por los ultras a la justicia, demostrando el vergonzoso vasallaje de ésta a la política vengativa del Gobierno. Hay que continuar la lucha por la revisión del proceso de Julián Grimau. Nada nos podrá ya devolver su vida entrañable, pero hay que denunciar las infracciones de la ley, la escandalosa impostura de Fernández Martín, y ganar esta batalla por la Justicia y el Derecho.

Pero el mejor homenaje que podemos rendir a Julián Grimau, el que más le conmoviera si viviese, es el hermoso espectáculo de la España de hoy, de sus huelgas y manifestaciones

En el cuarto aniversario, el Partido inclina sus banderas con dolor y con orgullo, no sólo ante su muerte, sino ante la de los millares de comunistas caídos, con cuyo ejemplo nos sentimos estimulados para hacer decisivas las luchas que sostenemos por la libertad y por el futuro democrático y socialista de España.

El 4 de abril el señor Robina Domínguez, procurador por la provincia de Badajoz, «movido —según él— por el nerviosismo que se constata en todos los medios agrarios», interpelló en las Cortes al Ministro de Comercio sobre la política de importaciones.

Esta interpellación sólo refleja en parte la angustiada situación de los campesinos en 1966, y a pesar de la abundancia en datos, se queda corta. Veamos algunas cifras que no cita Robina.

En 1966 ha continuado el éxodo masivo; según datos del Ministerio de Agricultura la población activa disminuyó en un 3,8% con relación a 1965, frente al 1,5% que estipulaba el Plan de Desarrollo.

El índice de paridad de precios percibidos y pagados por los agricultores se ha deteriorado, situándose en un 93,5%, y empeorando todavía más la rentabilidad de la empresa agraria.

En ese mismo año, mientras el índice de precios percibidos en el campo, en el grupo de alimentos agrícolas y ganaderos ha subido sólo un 3,7% (los productos ganaderos han disminuido un 3,3%) el índice de alimentación de coste de la vida se eleva en un 4,5% y el del coste de la vida en un 6,2 (comparación entre medias anuales). Lo cual, y a pesar de que estas cifras oficiales falseadas no reflejan toda la realidad, quiere decir que *ha bajado el poder de compra de los agricultores españoles en beneficio de los intermediarios monopolistas.*

El crédito que otorgan los Bancos privados en el campo disminuye de año en año, sin que esta baja sea compensada con el crédito público. Por ello, la cantidad de dinero empleado en la agricultura tiene una tendencia decreciente en comparación con la cantidad empleada en otros sectores. Su participación relativa en el montante de los créditos del país tiende a disminuir cada año. Si en 1962 el 18,4% del total del crédito se empleaba en la agricultura, en 1965 este porcentaje fue del 13,9.

La inversión agraria ha seguido estancada. La del sector público, el avance para 1966 la sitúa en 12.457 millones frente a 12.677 millones en 1965, en pesetas de cada año.

Podría proseguir la enumeración de los problemas con que tropieza el campo como consecuencia de la política agraria del régimen y que no han tenido reflejo en la interpellación de Robina.

Ahora bien, esta interpellación y algunas otras tomas de posición cada vez más abiertas por parte de terratenientes, que han tenido lugar en los últimos tiempos, parecen indicar que amplios secto-

Una tempestad en un vaso de agua

res de los mismos se están situando en una oposición a la política del Gobierno.

A este respecto son características las advertencias que hace Robina Domínguez, que, por cierto, se califica a sí mismo de «políticamente responsable». «Las importaciones al galope —dijo en su interpellación— están alcanzando una velocidad que pone en peligro muchas cosas y no sólo la economía ganadera... Demuestran también la importancia política para llevar a este terreno soluciones justas, congruentes y enérgicas». Las preguntas que formuló «si se recorren los pueblos del país, se las puede escuchar como chispazos de mentes atormentadas por la crisis y por el peligro.»

La respuesta dada a la interpellación por García Monco, en nombre del Gobierno, resulta ser una verdadera tomadura de pelo: «la adopción de la política económica... del II Plan de Desarrollo... de la que habrá de ser pieza condicionante una política comercial de importaciones fluidas... no permite dudar del brillante futuro que espera a nuestra ganadería.»

Diríase que asistimos a un diálogo de sordos, parece como si el Gobierno estuviera seguro de dirigirse a unos señores, que de tanto soportar la montería del régimen tienen lo suficientemente duro el espinazo como para soportar esta política de importaciones fluidas y todo lo que se le ocurra a la camarilla en el poder.

No basta con formular las reivindicaciones del campo, y mucho menos de una manera tan parcial e incompleta como lo hace Robina. Por eso son tan necesarios los llamamientos que el Partido Comunista hace a los campesinos exhortándoles a la lucha por sus legítimas aspiraciones, invitándoles a seguir el camino de los ganaderos de Asturias, que supieron arrancar con la lucha los precios que pedían por sus productos.

En ese camino, en el de la movilización de las masas campesinas con huelgas, con manifestaciones y concentraciones pacíficas, pero enérgicas, para exigir que sean satisfechas sus justas reivindicaciones, tienen cabida todos los que quieran de verdad ver cambiada la desastrosa política agraria del régimen actual.

C. Vidarte

En el campo catalán

Dos corresponsalías de Cataluña —una de Lérida y otra de Tarragona— expresan una situación de gran descontento en el campo catalán. De Lérida nos escriben: «Por aquí hay un gran desaliento debido a los últimos fríos que han helado todas las almendras de los pueblos de secano y los melocotones de regadío cuando ya se había perdido la rica cosecha de pera limonera. Todavía no se ha valorado todo el mal pero la primera impresión es malísima y son muchos los campesinos que hablan comprado un tractor, cosechadora o turismo y que han dado marcha atrás. En muchos casos el trato ha sido roto. Por primera vez he visto cómo campesinos curtidos por el trabajo a la intemperie, acostumbrados a mil sacrificios, no podían evitar las lágrimas ante la catástrofe.» Luego, nuestro corresponsal habla de los «señores de Madrid» que han de peritar el perjuicio. En cuanto a la Delegación de la Hermandad que fue a la capital para presentar al Gobierno las reivindicaciones de

la provincia afectada vitalmente en su economía, nuestro corresponsal comenta: «Todos están convencidos de que el Gobierno no les dará nada». A este respecto, es interesante otra crónica del campo, esta de Tarragona, en la cual nuestro corresponsal demuestra que CUANDO SE LUCHA SIEMPRE SE CONSIGUE ALGO, lo que puede servir de estímulo a los labriegos y jornaleros leridanos para organizar la lucha por ser indemnizados. Dice nuestro corresponsal: «Se ha conseguido este año en el Convenio Colectivo Agrícola de Amposta, un jornal mínimo con 7 horas de trabajo, de 250 pesetas plantada y siega y 235 el resto de las labores agrícolas como son: birba, huerta y secano. El aumento ha sido, precisamente, para estas últimas faenas que sube en un 12,5% nivelando el jornal de temporada con el del resto del año. El día 5 de abril fue firmado en la Casa Sindical de Amposta por los representantes de los jornaleros y los de la patronal. Esto ha sido posible por el empuje de los representantes de la Sección Social elegidos democráticamente por los trabajadores en las pasadas elecciones. Han resultado muy conscientes, se han ligado a sus representados y así han podido desbordar la tozudez patronal de años atrás. Teniendo en cuenta que las temporadas arroceras de plantada y siega son escasamente de un mes, ha sido conveniente subir las tarifas de los trabajos del resto del año en mayor proporción, llegando casi a nivelarlos. Este modelo nuevo de Convenio es más positivo que el anterior.»

La transformación del arrozal en huerta cambia la situación y bueno es que los jornaleros busquemos mejorar la nuestra. Van pasando aquellos tiempos en que el patrón se imponía pagando jornales míseros en huerta y secano. Somos nosotros ahora los que, debido a las circunstancias creadas por los jornaleros, debemos imponer el jornal a los patronos al acorde de la carestía de la vida. El patrón que no esté de acuerdo o que lo encuentre exagerado es libre. Que deje la tierra y la cogeremos nosotros, que buena falta nos hace».

La represión encuentra una vigorosa...

(viene de la primera página)
del movimiento obrero. Y ante las nuevas medidas esta solidaridad se redoblará sin duda.

No estará de más, sin embargo, recordar que en la situación presente, más que en ninguna otra, la manifestación más elevada y más eficaz de la solidaridad consiste en desarrollar la lucha de masas.

Por supuesto que no siempre existen condiciones para que la huelga iniciada en una empresa sea secundada por los trabajadores de otras empresas. La huelga u otro tipo determinado de lucha. Pero pueden existir o crearse, no obstante, condiciones para otras formas de acción, en solidaridad con los destacamentos que luchan en vanguardia.

En este sentido se han dado pasos muy importantes. Los ha dado el nuevo movi-

miento obrero, cada vez más unido y cohesionado en torno a las Comisiones Obreras. Los han dado los estudiantes y otros movimientos democráticos.

¡Solidaridad combativa con todos los destacamentos en lucha! ¡Solidaridad combativa con los representantes de los trabajadores! Tal debe ser la norma de conducta frente a las medidas represivas.

Esta es la respuesta que hace falta dar y que las masas están dando.

Los hechos muestran que hoy es posible hacer fracasar esas medidas, impulsando la lucha de las masas.

Lejos de retroceder, el movimiento obrero y democrático se desarrolla y precisa sus objetivos.

Esa es la respuesta más adecuada a la represión.

El golpe militar fascista de Grecia

Cuando cerramos este número comienzan a circular las primeras noticias: bajo la inspiración del rey Constantino y en complicidad con el partido neofascista E.R.E., los generales reaccionarios del Ejército han implantado en Grecia una dictadura militar fascista.

Detrás, incitando ayer, apoyando hoy, está, naturalmente, el imperialismo norteamericano.

El golpe venía preparándose desde hace tiempo.

Las elecciones de febrero de 1964 señalaban cierto retorno a las reglas democráticas, se liberó a la mayor parte de los presos políticos y se abrió un

Las manifestaciones estudiantiles

«Son perturbadores». Tal ha sido el título de uno de los editoriales de prensa más sucios que hemos leído en los últimos tiempos. Ha aparecido en el diario católico «YA» y no tenía más intención que justificar la represión policiaca y gubernativa contra los estudiantes. «Son perturbadores y no universitarios. Hay que cerrarles las puertas de la Universidad». Esta era la esencia de ese editorial.

¿Perturbadores? Cientos de universitarios madrileños se dirigían en la mañana del día 11 al Palacio de las Salesas de Madrid. Iban a expresar su protesta contra el proceso seguido a un grupo de universitarios barceloneses, miembros del Sindicato Democrático, cuya causa iba a ser vista ese día. Al mismo tiempo, varias Facultades de la Ciudad Universitaria tenían que suspender las clases, pues los estudiantes se unían al acto de solidaridad con sus compañeros de Barcelona. Como lo hicieron también con manifestaciones los de Bilbao, Oviedo, Sevilla y la propia Barcelona.

¿Perturbadores? La policía otra vez en las calles, patrullando a caballo a lo largo y lo ancho de la plaza de la Villa de París, ocupando las aceras de la calle del Marqués de la Ensenada, rodeando todos los accesos al Tribunal Supremo. Perturbando la normalidad de la ciudad al cargar contra los estudiantes. Gritos de LIBERTAD, ASESINOS. Los jóvenes no se dispersan. Se reagrupan en grupos que repiten esos gritos. Unos por la calle de Alcalá, dirección Retiro, otros por la Castellana, Goya, Velázquez. Y de pronto, grandes llamaradas. Los jóvenes queman la prensa que miente mientras los Land-Rovers, atestados de policías, se ven impotentes para acudir a todos los lugares donde se señala la protesta estudiantil. Surge un incidente porque la policía lo buscaba. Y es ella la que dispara. Al aire. No deja de ser un indicio de las instrucciones que han recibido en la Dirección General de Seguridad.

En la calle Serrano, ante el local de la embajada de los Estados Unidos, otros centenares de personas, estudiantes en su inmensa mayoría, gritan contra la presencia de los yanquis en Vietnam y sus crímenes. Contra Johnson, asesino de un pueblo.

período esperanzador. Pero la actitud de Palacio negándose a tener en cuenta los resultados electorales, obligó a admitir a Papandreu y sumió al país nuevamente en la represión y la ilegalidad. Las leyes de excepción derivadas de la guerra civil anularon por completo las garantías de la Constitución helénica y la libertad y seguridad más elementales de los ciudadanos.

Los comunistas y los demócratas griegos venían luchando por cambiar esta situación. Recuérdense las grandes y repetidas manifestaciones del verano de 1965. Si estas luchas no culminaron en la implantación de un gobierno democrático, ello se debe en no escasa parte a los prejuicios anticomunistas y a las vacilaciones del líder de la Unión del Centro, Papandreu que se resistió a la acción común con la izquierda lo cual facilitó que prevaleciera el complot de Palacio al cual él y sus fuerzas se enfrentaban.

La lucha proseguía. Por la amnistía, por las libertades constitucionales y la abrogación de las leyes de excepción en Grecia; por la legalidad para el Partido Comunista. Precisamente en estos días habíamos recibido noticias de haberse reunido en París el 15 de abril, una Conferencia por estas reivindicaciones con la participación de personalidades y delegaciones de Austria, Bélgica, Dinamar-

ca, España, Francia, Gran Bretaña, Italia, Países Bajos, Portugal, República Federal Alemana, Suiza, Suecia...

La Delegación española, compuesta por veteranos de las cárceles franquistas y familiares de los presos políticos de España, hizo patente su solidaridad con el pueblo griego «que también sufre la violencia y la intolerancia de un estado sin ley».

«LA GRECIA de LAMBRAKIS y la ESPAÑA de JULIAN GRIMAU —dijeron nuestros delegados— han sufrido las mismas injusticias y están unidas por la misma lucha y las mismas esperanzas: que nuestros pueblos puedan disfrutar el derecho sagrado de la paz y las libertades democráticas».

Ahora estaban convocadas elecciones en Grecia para finales de mayo. Todos los observadores coincidían en augurar la derrota de las fuerzas reaccionarias. Esto es lo que Constantino y las clases reaccionarias han querido impedir con el golpe militar.

Pero la respuesta, de los trabajadores, del pueblo y de los demócratas griegos será, sin duda vigorosa.

Inmediatamente de producirse el golpe militar el Partido Comunista griego ha lanzado un llamamiento a todos ellos exhortándoles a unir sus fuerzas en un frente común contra los usurpadores.

En el llamamiento se dice:

«Griegos y griegas: independientemente de la diversidad de nuestras opiniones todos somos llamados a dar prueba de dignidad nacional imponiendo nuestro NO a la dictadura».

La repulsa universal a los agresores del Vietnam

Cuatrocientos mil norteamericanos se manifestaron el 16 de abril por la paz en Vietnam. Nueva York y San Francisco fueron los puntos de concentración de la parte más consciente del pueblo de los EE.UU. que, en lucha difícil y compleja está salvando el honor de su país mientras sus gobernantes destruyen y asesinan en el heroico Vietnam. Los imperialistas yanquis han acusado el golpe de esa fuerza de paz que surge y se desarrolla en su propio país. Recién llegado Humphrey de Europa, donde se le recibió al grito de «Go home» y «PAZ AL VIETNAM», las manifestaciones de San Francisco y de Nueva York adquirirían mayor relieve y el diario «The New York Times» tenía que admitir, dos días después, que en los EE.UU. se pasaba, de una simple actitud moral, a un «arduo esfuerzo» por imponer la paz. El mismo día, en Suiza se celebraba una marcha de 25 kilómetros por la «PAZ PARA EL VIETNAM»; en Turín y en Palermo, en Londres y en Amsterdam, en Toronto y en Sidney, muchos miles de hombres y mujeres —jóvenes en su mayoría— gritaban lo mismo que se exigía en Nueva York y San Francisco: «DETENED LOS BOMBARDEOS». Johnson, mientras tanto, se reponía en su rancho de Texas de las manifestaciones de Uruguay donde se le recibió al grito de «ASESINO».

La fuerza que se ha puesto en marcha en el cubil de los agresores es de primera importancia en el movimiento universal por imponer la paz en el Vietnam. Como declaró el pastor King en el curso de la manifestación en Nueva York: «Jamás en nuestra historia se produjo un movimiento de protesta más impresionante en el seno del pueblo americano». Y Zúñiga señalaba aquel día en «La Vanguardia»: «...como anda de cansado el país por una guerra que, ya nadie niega, es mucho más impopular de lo que en la Casa Blanca se concede».

Esta fuerza hay que verla dentro del contexto mundial que se caracteriza por una repulsa creciente de la opinión pública que actúa para aislar a los más peligrosos personajes del Pentágono y del Capitolio.

En España se han hecho ya algunas acciones en este sentido, la más importante de las cuales es el documento que el año pasado firmaron centenares de intelectuales contra la agresión yanqui al Vietnam. En Barcelona se organizó con gran éxito la «SEMANA VIETNAM» y en las Canarias, jóvenes valerosos se manifestaron por la paz. De vez en cuando se ha pintado ante consulados yanquis la consigna «PAZ EN VIETNAM» pero debemos reconocer que ya se puede hacer más en este sentido. Y desarrollar múltiples acciones para expresar, espectacularmente, que España repudia la monstruosa guerra que los EE.UU. hacen al pueblo vietnamita del norte y del sur. Podemos aprovechar la presencia de personajes yanquis, de buques USA y de bases USA en nuestro territorio para sumar nuestro grito al de los 400.000 norteamericanos que el día 16 de abril proclamaron: «PONED FIN A LA MASACRE DEL VIETNAM».

La XXVI Semana Social

«Democracia y responsabilidad»: ése ha sido el tema de esta semana católica celebrada en Málaga. ¿Por qué precisamente ése, tan vidioso —pese a los condicionamientos y límites de que se le rodeara— para el régimen y las altas jerarquías eclesiásticas que le apoyan?

La razón más profunda está en la insoslayable actualidad del tema. Una actualidad que grita en las calles españolas y que se expresa en las múltiples voces que surgen de la sociedad, incluidos vastos sectores católicos, reclamando eso: democracia.

Se abrió la semana con la lectura, hecha por el nuncio, de la carta que el cardenal secretario de Estado ha dirigido, en nombre del Papa, al presidente de la Junta Nacional de Semanas Sociales de España. En esta carta encontramos —referidos a España— conceptos expresados en los últimos documentos pontificios y conciliares: «Derecho que los miembros de toda comunidad nacional tienen —cualquiera que sea su régimen—... de intervenir en su propia vida política y de disponer de los medios con que tomar parte activa en ella». «Diversidad y objetividad en las informaciones, pluralismo de opiniones en las materias contingentes». «A través de las formas variables de un sufragio sincero, libre y responsable, las Asambleas elegidas (deben dar) una imagen lo más posiblemente perfecta y fiel de la nación». Y ejercer «sobre los actos del Gobierno un control efectivo que se extienda a la discusión y, si fuera el caso, a la impugnación de los mismos».

«La estructuración de la sociedad —abundó el ex ministro de Hacienda Sr. Navarro Rubio— conduce al pluralismo. Un sistema pluralista no puede expresar la realidad mediante una sola voz, sino mediante un coro de manifestaciones». Pese a este reconocimiento positivo, su preocupación por limitar dicho pluralismo fue transparente. «El re? conocimiento de los grupos políticos» le parece «un problema muy delicado». Según dijo, cree que «el partidismo es un fenómeno heredado del pasado».

En verdad, la pluralidad de partidos políticos es, en España, una natural consecuencia de nuestra realidad social. La diversidad de clase y de intereses opuestos, no puede dejar de producirlos ni de expresarse a través de ellos. Clandestina o encubiertamente, como ahora, o legal y públicamente en un sistema de libertades. Esto último, que cada día parece como más inevitable, será lo mejor para todos, lo único que puede dar cauce normal y cívico a las diferencias de intereses e ideas, a esas «tensiones sociales que, como el Sr. Navarro Rubio reconoce, difícilmente se resolverán de modo satisfactorio mientras los dirigentes se obstinan en definir sus competencias con criterios excluyentes». Esto es verdad —añadimos nosotros— para los gobernantes actuales y para cuantos aspiren a sucederles.

En la Semana se han expresado criterios diversos, aunque sobre no pocas intervenciones no es posible emitir juicio porque las esquemáticas reseñas que da la Prensa no permiten hacerlo. En la intervención del obispo vicario auxiliar de Valencia, monseñor González Melgarejo, encontramos las siguientes afirmaciones positivas: «El hombre es un ser político con derecho y obligación a participar en la cosa pública. Nadie está obligado a obedecer si antes no ha sido escuchado. Donde no hay diálogo entre ciudadanos y Gobierno, ni existe democracia ni tal sociedad se puede llamar cristiana». Aunque a continuación, opinó también que «no se puede instaurar

una democracia sin hombres verdaderamente demócratas. Y como la información se detiene ahí, no sabemos si, según él, los españoles estamos o no maduros para la democracia.

En la carta de don Angel Herrera, leída en una de las sesiones, cuanto pudiera referirse a derechos y libertades de los ciudadanos, está cuidadosamente escamoteado. Su contraste con la del secretario de Estado del Vaticano es palpable.

Como si él y lo que él representa no tuvieran nada que ver en el asunto, el antiguo obispo de Málaga se dice que España «calificada de nación católica... está lejos de ser un modelo... en la organización de la vida pública, en las instituciones de la vida económico-social». Para preguntarse: «¿Por qué nuestro catolicismo no ha logrado influir en la vida nacional? ¿Quiénes son los responsables de esta hiriente paradoja?»

Tanto candor equivocará a poca gente. A pocos católicos también. Porque si algo es evidente en España, es la enorme influencia que, a través de los siglos, ha ejercido la Iglesia en el Estado y en la vida pública. Fundida con el Estado, con las clases altas, como las llama don Angel, formando parte de ellas; oponiéndose encarnizadamente —salvo excepciones individuales—, a cuanto significase renovación de la vida nacional, hasta culminar en el apoyo de la mayor parte de sus jerarquías al franquismo, apoyo, que, si en los últimos tiempos se ha hecho más cauto, todavía no ha cesado. Todo ello identifica a los responsables de la hiriente paradoja.

Los remedios que monseñor Herrera propone son los paternalistas clásicos, de inanimidad archiprobada, es decir «que las clases privilegiadas se adelanten a reformas y mejoras». Poco tendrán que hacer para satisfacer los deseos de don Angel Herrera, pues ya de antemano éste entona una larga loa a «lo mucho que ha hecho la Administra-

ción española en beneficio del mundo del trabajo».

En las conclusiones adoptadas por la Semana hay mucho de positivo. Nos referiremos sólo a las de formulación más explícita:

«Las tareas públicas no pueden ser ya responsabilidad exclusiva de un grupo o de sólo los propios gobernantes. Los miembros todos de la comunidad tienen el derecho y el deber de intervenir en la vida pública y disponer de los medios con que tomar parte activa en ella».

«... que se progrese en el establecimiento de un orden político-jurídico que perfeccione en la vida pública el respeto a los derechos de la persona, a saber, el derecho de libre reunión, de libre asociación de expresar las propias opiniones y de profesar, pública y privadamente, su propia religión».

«... creación de nuevas estructuras jurídico-políticas que permitan, sin discriminación alguna, participar en el establecimiento de las leyes básicas del Estado, en la gestión y control de los negocios públicos, en la determinación de los límites y funciones de sus instituciones y en la elección de sus dirigentes».

En resumen: esta Semana Social aparece como un paso adelante respecto a las anteriores. Buen número de las opiniones expuestas y de las conclusiones aprobadas, indican que en actos de esta naturaleza, van prevaleciendo posiciones distintas a las mantenidas durante estos lustros por la mayor parte de los altos dignatarios eclesiásticos.

Ahora bien: para que postulados como los antedichos pasen de los pliegos en que fueron formulados a la realidad viva, es necesaria la acción. Acción enfilada a desplazar a la dictadura que es la negación de todo eso y de todas las aspiraciones democráticas de los españoles. Acción que, para lograr la debida eficacia, no debe vetar sino propiciar, como hacen ya muchos católicos, la coincidencia, la conjunción de esfuerzos con cuantos queremos para el país un Estado de derecho, de libertad para todos, de civil concurrencia de opiniones e intereses.

En el 60 aniversario del camarada Lister La felicitación del Partido

Al camarada Enrique Lister, miembro del C.E. del P.C. de España

Querido camarada:

Seguros de interpretar el sentir de todo nuestro Partido, tus camaradas del Comité Ejecutivo queremos expresarte nuestra más calurosa y fraternal felicitación en este 21 de abril, día en que se cumple el 60 aniversario de tu nacimiento.

Hijo de la clase obrera de Galicia, y bien sabemos cuán orgulloso te sientes de provenir de una y otra, has dedicado tu vida a la causa de los trabajadores. Muy pronto comenzaste a defenderla. Desde muy joven militas activamente en las filas del Partido Comunista de España. Y en las distintas y duras fases que ha atravesado la lucha de nuestro Partido, te has esforzado siempre por contribuir a ella con la aportación, tan valiosa, de que has sido y eres capaz.

Como es por todos conocido, esta aportación fue especialmente valerosa e importante durante la guerra nacional revolucionaria que el pueblo español libró en 1936-39 contra la sublevación militar fascista, encabezada por Franco, y la intervención, a su lado, del hitlerismo alemán y del fascismo italiano. Luego, como muchos otros de nuestros militantes y dirigentes, continuaste la lucha armada contra el fascismo durante la Segunda Guerra Mundial.

Tu contribución, en todos estos años últimos, al trabajo de dirección del Partido y de la lucha contra la dictadura franquista, se alterna con tus meritorias actividades en el Movimiento Mundial de la Paz. Ello pone de relieve tu justa comprensión de la relación que existe en la actual etapa entre la acción por la democracia y el socialismo en nuestro país, así como en el plano internacional, y la lucha por la paz.

Recibe, querido camarada Enrique, un fuerte abrazo de tus camaradas. Te deseamos mucha salud, larga vida, nuevos éxitos en tu constante actividad al servicio de nuestro Partido, del pueblo español y del movimiento obrero y democrático internacional.

El Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España

21 de abril de 1967.